

Proyectos pilotos de autonomía zonal:



De Izq. a Der. Reilly Wilson, Cmdte. Tomás Borge y Reynaldo Reyes.

“dejar sólo de hablar de autonomía y pasar a hechos concretos”, y por otro, una profunda reserva y desconfianza pensando que la autonomía es algo demasiado bueno como para ser cierto.

A fin de hacer frente a esos dos sentimientos, el Gobierno Revolucionario ha decidido iniciar dos proyectos pilotos de autonomía zonal. El primero de ellos, que beneficiará a nueve comunidades miskitas en la Zona Especial I, fue anunciado por el Comandante Borge en la comunidad de Yulu. El otro beneficiaría a las comunidades indígenas miskitas y sumu situadas alrededor de la desembocadura del río Grande de Matagalpa y la comunidad garífona de Orinoco cerca de la Laguna de Perlas. Este segundo proyecto está todavía bajo estudio por el Gobierno Regional de la Zona Especial II y las comunidades en cuestión.

Una nueva etapa para la Costa

Por: Judy Butler

“Ya se ha hablado suficiente sobre el problema de la tierra, ya es tiempo de resolverlo”, afirmó el Comandante de la Revolución Tomás Borge a una entusiasta multitud de aproximadamente 500 personas que aplaudían sus palabras el 17 de mayo en la celebración del primer aniversario de las pláticas de paz en Yulu. “Ya se ha hablado demasiado de autonomía; ya es tiempo de hacer la autonomía”.

Dos semanas más tarde en Bluefields, en el discurso de clausura dirigido a una asamblea de comunidades multiétnica sobre la autonomía, el Comandante Guerrillero Lumberto Campbell

de manera suave y tranquila explicó a una concurrencia de aproximadamente 150 dirigentes que representaban a unas 40 comunidades: “No podemos despertar mañana y sólo decir que (la autonomía) no solucionó nada; que sólo eran promesas vacías. Somos un país pobre, un país que sufre una guerra de agresión. Nuestros hijos verán cosas que nosotros nunca vimos”.

Esos dos comentarios, cada uno en su propio estilo, parecían ambos estar dirigidos hacia un sentimiento dual y a veces aparentemente contradictorio de los costeños. Por una parte existe una creciente impaciencia para

De acuerdo a la idea inicial de los 80 miembros de la comisión de autonomía, al estatuto final de autonomía ya debería estar escrito a estas alturas, y el extenso territorio antes conocido como departamento de Zelaya, estaría en estos momentos poniendo en práctica los primeros pasos planteados en el estatuto de autonomía.

Sin embargo el proceso de elaboración del estatuto ha sido mucho más lento y difícil. Algunos que han participado en el proceso de consulta, especialmente líderes de la Iglesia Morava, y observadores externos han reco-

mendado y señalados razones por las que según ellos el proceso de consulta debía de ser más lento y cauteloso.

Por otra parte, la mayor parte de la población costeña ha manifestado su impaciencia con las conceptualizaciones abstractas y las complejidades que el Gobierno Revolucionario obviamente enfrenta. La población lo que desea son resultados concretos. Estas presiones conflictivas son además exacerbadas por el hecho de que en Zelaya Sur el proceso de autonomía está progresando más organizadamente que en las difíciles condiciones del Norte.

Los proyectos pilotos tratan de abordar esas tensiones subjetivas, al mismo tiempo que tratan de definir circunscripciones territoriales lógicas para la Costa. Los proyectos pilotos también están supuestos a proporcionar un modelo de auto-gestión local así como ayudar a resolver de asuntos tales como las tierras comunales y la propiedad y usufructo de los recursos naturales. Cualesquiera sean los problemas que resultasen en estas pequeñas expe-

riencias, se podrían resolver sin muchas dificultades y proporcionarían una rica experiencia para futuras relaciones entre las regiones autónomas y el gobierno nacional.

El primer aniversario de los acuerdos de paz

Camiones, Jeeps y otros vehículos llenos de celebrantes se empezaron a alinear en la mañana del 17 de mayo para formar parte de la caravana hacia Yulu. Detalles del histórico suceso se habían finalizado unos días antes en una agradable reunión hecha sobre la grama de la comunidad de Yulu realizada entre los representantes de Kisan por la paz y representantes del gobierno regional y de las fuerzas armadas sandinistas. La plataforma y podio de los oradores estaba adornada con una gran pancarta de manta que leía: "Laman laka an aisanka ta krikan pliska klauna lakara iwaia samplika kum pliska" ("El lugar donde se dio el diálogo y la paz, será el primer ejemplo de vivir la autonomía"); alrededor del estrado se encontraban también

pequeños grupos de soldados del EPS, miembros del MINT y alzados en armas de Kisan por la paz, todos mirando atentamente la situación y ocasionalmente intercambiando palabras. La audiencia que crecía a cada momento parecía a la expectativa pero relajada, y estaba compuesta principalmente de hombres jóvenes, una imagen poco común en las comunidades miskitas en los años recientes.

El grupo de oradores que presidían el acto en el estrado, era un tributo al éxito de todo un año de esfuerzos de diálogo continuo entre el Gobierno Revolucionario y los antiguos comandantes de Misura (ahora Kisan), iniciado el mes de mayo del año pasado por Eduardo Panting antes de su desafortunada muerte en Yulu al mes siguiente.

Reynaldo Reyes, Juan Salgado, Reilly Wilson y otros de Kisan por la paz estaban sentados junto con el Comandante Borge, el Subcomandante José González, y el Teniente César Páiz, del MINT, así como de la representante ante la Asamblea Nacional, Hazel Law, los dos últimos miskitos. Durante la ceremonia se develó una lápida de granito que recuerda la contribución de Panting a las pláticas de paz.

Después de unas breves alocuciones en miskito de Juan Salgado y Reilly Wilson, Reynaldo Reyes explicó a la audiencia, también en miskito, porqué el diálogo debía realizarse con Kisan y no con el FDN.

La mayoría de los líderes de Misura que participaron en la firma de los acuerdos iniciales con el Gobierno han permanecido en el proceso de diálogo y paz, a pesar de que Misura recibió una parte de los UC\$ 27 millones de



En primera fila presiden el acto en Yulu, autoridades del Gobierno y jefes de Kisan por la paz.

Salvador García

"ayuda humanitaria" que el gobierno de Reagan le entregó a condición de continuar la guerra, unirse a la UNO (la organización de fachada de la CIA-FDN - Unión Nicaragüense de Oposición) y de unirse con Misurasata, el otro grupo armado miskito y aliado a la contrarrevolución. (La organización que supuestamente unificaba ambas organizaciones miskitas recibió el nombre de "Kisan", aunque Misurasata nunca formó oficialmente parte de Kisan).

El diálogo entre el Gobierno Revolucionario y estos líderes indígenas, que ahora se autodenominan Kisan por la paz se ha ido profundizando cada vez más durante 1986. Los 480 hombres armados de "Kisan por la paz" con sus armas participan en la defensa de las comunidades miskitas situadas en el área de Yulu. La situación de paz que ha prevalecido en la región también ha posibilitado que el Gobierno Revolucionario reinicie los servicios sociales que se había visto obligado a reducir en las zonas de guerra debido al minado de las carreteras, emboscadas y secuestros contra los trabajadores civiles del gobierno. Los delegados políticos de Kisan por la paz también han visitado muchas de las comunidades miskitas circunstantes, a menudo en compañía de representantes del gobierno regional, a fin de discutir y desarrollar la consulta sobre el proyecto de autonomía y de hacer ver la necesidad de que un mayor número de comunidades participen en el diálogo por la paz.

Durante el acto en Yulu el Comandante Borge presentó a tres jefes militares más de Kisan que precisamente habían llegado a la celebración del primer aniversario de la paz, con la aprobación de varios cientos de los hombres

bajo su mando a fin de iniciar el diálogo con el Gobierno Revolucionario. "Nosotros no les estamos pidiendo que se desalcen; les estamos sin embargo haciendo un fuerte llamado a los miembros de Kisan guerrerrista para que se unan a nosotros en la lucha contra el FDN", dijo el Comandante. Se oyeron chillidos de desaprobación cuando el Comandante Borge comentó que se sabía que miembros del "Kisan guerrerrista" estaban presentes en el acto a fin de escuchar lo que allí se decía. La incomodidad se transformó en aplausos cuando el Comandante añadió que las puertas estaban abiertas al diálogo, que estarían siempre abiertas al diálogo con ellos, y finalmente se dibujaron amplias sonrisas cuando afirmó que primero dejaría de brillar el sol antes que la revolución desarmara a su pueblo.

El aplauso creció todavía más cuando el Comandante anunció la formación de una comisión especial cuya finalidad sería la de hacer recomendaciones para resolver el asunto de la tierra y el usufructo de los recursos naturales. (Al momento de escribir este artículo, la comisión integrada

"La autonomía debe ser probada antes de ser aprobada"
 Cmdte. Tomás Borge.

por miembros de la comisión regional de autonomía, representantes locales ante la Asamblea Nacional así como por representantes electos de las comunidades en la zona autónoma, y presidida por un prestigiado representante regional del Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA), está redactando el primer borrador de propuesta, que deberá ser presentado para su discusión y estudio al gobierno regional).

Haciendo notar que la autonomía "debe ser primero probada antes de ser aprobada". El Comandante Borge explicó que inmediatamente se iniciaría un proyecto piloto de autonomía regional en Yulu. La zona de Yulu, que se extiende hacia el Sur del cruce sobre el río Wawa, a 15 Kms. de Puerto Cabezas, incluirá inicialmente nueve comunidades miskitas, entre las cuales están Yulu, Maniwatla, el 43, Dakban, Sukatpin y Lapan. Estas comunidades son étnica y económicamente homogéneas, y dependen para su subsistencia de la agricultura y de la utilización del bosque de pino en un área que cubre aproximadamente 1,200 kilómetros cuadrados.

El centro económico de la zona es Sukatpin. En esa comunidad existió un aserrío que fue quemado y destruido por Misura en octubre de 1983. El mismo suplía aproximadamente el 40% de la madera procesada de la Zona Especial I. El aserrío proporcionaba además trabajo a unas 200 familias, que frecuentemente mantenían además una granjita familiar a cargo de la mujer, mientras los hombres trabajaban

durante la semana en el aserrío de Sukatpin. Recientemente el gobierno regional reconstruyó el aserrío, después de que Kisan por la paz se comprometió a participar en la defensa del mismo.

Las pláticas de paz y diálogo también están muy avanzadas con varias otras comunidades situadas justo al Sur de esta zona de Yulu y que comparten con ella características similares. Se espe-

ra que esas comunidades formen parte eventualmente de la zona autónoma.

De manera similar a como los antiguos 16 departamentos de Nicaragua, que históricamente habían sido áreas semi-feudales, fueron reagrupados en 1982 en nueve regiones político-administrativas más lógicas, con estructuras de gobiernos regionales más eficientes y descentralizadas, el proyecto en este caso consistiría también en constituir circunscripciones político-administrativas étnica y económicamente más racionales.

La Zona Especial II - Mayo-Ya y autonomía

Del 26 al 30 de mayo, Bluefields fue la sede de un conjunto de actividades todavía más numerosas. En esta ciudad-puerto de población predominantemente creole, mayo es el mes del "Palo de Mayo", una fiesta popular en la cual se celebran los ritos de la fecundidad y de la llegada de la primavera. Como parte de los esfuerzos del Gobierno Revolucionario por recuperar la cultura tradicional de la comercialización a que estaba sometida en tiempos de Somoza, la última semana de mayo está dedicada a un festival llamado "Mayo-Ya" que involucra a tiempo completo prácticamente a toda la población de Bluefields y gran parte de la Zona Especial II.

El festival combina bailes populares durante las noches en cada uno de los diferentes barrios de Bluefields y durante el día diferentes actividades relacionadas con la historia y cultura de la Costa. Este año la comisión regional de autonomía patrocinó una asamblea de cinco días sobre autonomía con líderes de las organizaciones de masas y cuatro re-



Claudia Gardillo

presentates de cada comunidad de la Zona Especial II especialmente elegidos para representar a su comunidad en esta asamblea. La Asamblea Nacional que representa el Poder Legislativo en Nicaragua, también aprovechó la ocasión para celebrar su primer cabildo abierto en la región sobre la Constitución.

El objetivo de la asamblea de comunidades fue evaluar los resultados de la consulta popular sobre la autonomía realizada durante los meses de septiembre y octubre de 1985 y tratar de llegar a un consenso en algunos de los puntos claves del debate, entre los cuales estaban: la delimitación territorial de la región autónoma, el diseño de una política sobre recursos naturales y finalmente, la estructura y formas de elección del gobierno regional autónomo. El ambiente que se respiraba en la reunión fue de mucha dedicación a pesar de las distracciones que se desarrollaban a su alrededor como el festival, y algunos sucesos dolorosos como el secuestro por el FDN una semana, antes de 68 perso-

nas de diferentes comunidades alrededor de Bluefields.

Durante la asamblea se discutieron diferentes documentos preparados por tres sub-comités encargados de estudiar esos tres aspectos y las conclusiones se presentaron en sesiones plenarios a los 150 participantes. Posteriormente los mismos documentos, junto con los 14 principios de la autonomía aprobados el 14 de junio del año pasado, se discutieron en grupos más pequeños organizados de acuerdo a las cuatro principales lenguas de la Costa. Si bien es cierto que muchos de esos tópicos ya habían sido abordados en consultas iniciales con las comunidades y centros urbanos a finales del año pasado, esta asamblea de comunidades de Bluefields era la primera oportunidad que tenían las mismas comunidades de intercambiar sus puntos de vista.

En la asamblea fue claro que existe bastante unanimidad en plantear que la eventual región autónoma del Sur debería comprender lo que tradicionalmente

ha sido Zelaya Sur. En tal caso se reincorporaría dentro de la región autónoma una porción de territorio que desde la reestructuración regional de 1982 ha estado siendo atendido por la V Región (Boaco-Chontales), debido a las dificultades de comunicación que han existido con Bluefields.

La mayor parte de los otros problemas fueron discutidos en detalle de tal manera que los representantes pudieran consultar con sus comunidades antes de tomar una posición al respecto. Tal fue el caso, por ejemplo, con los recursos naturales. El documento del subcomité que estudió el problema planteaba la complejidad del problema, después una perspectiva que incluía formas de propiedad individual y comunal así como formas de propiedad de los gobiernos autónomos y del Gobierno Nacional, que por naturaleza tienen que considerar las necesidades de la sociedad en su conjunto.

Este documento también proponía un ordenamiento territorial que comprendiera comunidades indígenas y municipalidades, que tendrían el derecho a usar los recursos naturales de acuerdo a las formas establecidas por sus costumbres. Los propietarios, individuales o colectivos, o las municipalidades, cualquiera que fuese el caso, participarían en la negociación un eventual proyecto de explotación gubernamental y obtendrían un beneficio de esa actividad productiva a través de un sistema de impuestos establecido por el gobierno autónomo.

Uno de los problemas más complicados en una región multiétnica como la que considera esta propuesta es encontrar la forma adecuada para seleccionar

a los candidatos o representantes ante la asamblea regional del Gobierno autónomo. El documento ofrece dos opciones. La primera de ellas estaría basada en una combinación de representación proporcional por área urbana y comunidades rurales más un representante por cada uno de los grupos étnicos. La segunda consistiría en una representación fija por municipalidad, combinada con una representación por cada grupo étnico. En ambos casos el objetivo es garantizar una representación igualitaria por grupo étnico y una representación proporcional de acuerdo al número de habitantes por circunscripción.

Otras decisiones adicionales incluyen el número de años que una comunidad ha debido estar organizada a fin de poder participar en elecciones y el número de años que una persona no nacida en la Costa tendría que haber vivido en la región para poder ser representante ante la asamblea regional.

Varios de los temas discutidos en la asamblea de comunidades aparecieron también en las presentaciones hechas por los blufiños en el Cabildo Abierto. Algunos de esos temas fueron los siguientes: que las lenguas de la Costa fueran consideradas lenguas nacionales y oficiales dentro de la región autónoma; que las formas de propiedad comunal se incluyesen dentro de los tipos de propiedad que serían garantizadas por la Constitución. Los participantes en el cabildo también propusieron enmiendas al lenguaje del proyecto de constitución de tal manera que el mismo incluyese conceptos como los siguientes: que "... Nicaragua es una nación multiétnica, multilingüe y pluricultural". Sugirieron además, mencionar la existencia

de pueblos indígenas y comunidades étnicas junto al carácter clasista de la futura sociedad nicaragüense. Además solicitaron incluir como principio constitucional erradicar toda forma de "discriminación, racismo, hegemónismo, separatismo, localismo, aislacionismo y etnocentrismo". Este listado de "ismos", aparecido previamente en el documento de "principios y políticas", hace una referencia integral al amargo legado de prejuicios que históricamente han afectado tanto al Atlántico como al Pacífico de Nicaragua.

Al finalizar la asamblea de comunidades en Bluefields se repartió a cada uno de los asistentes una forma de evaluación escrita en la cual se solicitaba su opinión sobre la forma en que se había organizado la asamblea, sus aspectos positivos, si la misma había sido prematura, tardía u oportuna. Todavía no se han procesado los resultados de esa evaluación. Sin embargo afuera del recinto y al finalizar la reunión, la evaluación más importante que los asistentes hacían era que por primera vez en lo que ellos recordaban, la "familia costeña" se había sentado junta a planear su futuro: abogados, campesinos, trabajadores, literatos o analfabetas, hombres o mujeres.

Dentro de este histórico fenómeno, el rasgo más sobresaliente fue el profundo respeto que allí prevalecía, no sólo desde el punto de vista institucional en el sentido de haber utilizado en la asamblea todas las lenguas de la región, sino también en las relaciones interpersonales. En sí misma, la asamblea fue una demostración de cómo los costeños están construyendo su lugar como ciudadanos plenos en la nueva sociedad nicaragüense.